

# SOPHIA

Nº 310 ENERO-FEBRERO 2016



---

---

## CONTENIDO

---

DL B - 14022 - 1998

OBITUARIO.....	3
EDITORIAL, Àngels Torra LAS RESOLUCIONES DE AÑO NUEVO .....	4
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd, LA SABIDURÍA ACUMULADA.....	7
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd ESTAR EN SILENCIO.....	10
EL TRABAJO PÚBLICO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Pablo Sender .....	14
PREGUNTAS Y RESPUESTAS .....	23
EL COMPROMISO DEL TEÓSOFO H.P.B. (CW, XII).....	25
DÍA DE ADYAR.....	31
ACTIVIDADES.....	32
NOTICIARIO 9º RETIRO DE SILENCIO. ARBÚCIES.....	36

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.  
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.  
Presidente de la Sección: Àngels Torra  
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.  
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

ALICANTE [alicante@sociedadteosofica.es](mailto:alicante@sociedadteosofica.es)  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ANANDA, [teosofiazaragoza@yahoo.es](mailto:teosofiazaragoza@yahoo.es)  
Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533  
ARJUNA [stebcnarjuna@yahoo.es](mailto:stebcnarjuna@yahoo.es)  
[www.arjunabarcelona.com](http://www.arjunabarcelona.com)  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI [teosofiaterrassa@gmail.com](mailto:teosofiaterrassa@gmail.com) / [bhakti@sociedadteosofica.es](mailto:bhakti@sociedadteosofica.es) c. Joaquim Costa, 46 - 08222  
Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349  
[clarisaelo@gmail.com](mailto:clarisaelo@gmail.com)  
BILBAO [teosofiabilbao@gmail.com](mailto:teosofiabilbao@gmail.com)  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio  
Sanreza 48008 Bilbao.  
CERES [teosofiaceres@yahoo.es](mailto:teosofiaceres@yahoo.es)  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.  
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
660551229  
EL LOTO BLANCO [kailasangel@yahoo.es](mailto:kailasangel@yahoo.es)  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA [teosofiahesperia@gmail.com](mailto:teosofiahesperia@gmail.com)  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA [jinarajadasa@hotmail.com](mailto:jinarajadasa@hotmail.com)  
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -  
96 328 32 51 Valencia  
MOLLERUSSA [teosofialleida@yahoo.es](mailto:teosofialleida@yahoo.es)  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA [mtugarteburu@irakasle.net](mailto:mtugarteburu@irakasle.net)  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648  
RAKOCZY [ste\\_rakoczy@yahoo.es](mailto:ste_rakoczy@yahoo.es)  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
SHAKTI-PAT [bhlupion2003@yahoo.es](mailto:bhlupion2003@yahoo.es)  
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,  
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.  
Tf. 965857661 - 608358353  
VIVEKA [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)  
c. Narcis Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-  
696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAM-  
SA  
Tel: 688 443 424, [getkalahamsa@gmail.com](mailto:getkalahamsa@gmail.com)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
[hernaeszjuliohernaesz@yahoo.es](mailto:hernaeszjuliohernaesz@yahoo.es)  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT  
DE MAR", [jespcasa@gmail.com](mailto:jespcasa@gmail.com) C/ Sant Pere, 36.  
Tel: 93 761 32 83  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
[murtalzira@hotmail.com](mailto:murtalzira@hotmail.com) c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
[angelinesbi@yahoo.es](mailto:angelinesbi@yahoo.es) C/ Jesús Delgado Valhon-  
do 7 10005 Cáceres.

---

### SECRETARIA GENERAL

---

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-  
gat) Tel. 936748572 [presidencia@sociedadteosofi-](mailto:presidencia@sociedadteosofi-)  
[ca.es](mailto:ca.es) / [secretaria@sociedadteosofica.es](mailto:secretaria@sociedadteosofica.es)  
website: <http://sociedadteosofica.es>

---

### SEDE INTERNACIONAL

---

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
[tphindia@gmail.com](mailto:tphindia@gmail.com)

---

### HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2016

---

**Nuevos suscriptores:** enviar esta hoja de suscripción a: Editorial Teosofica, Apartado de  
correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697

e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... Código postal .....

Provincia. .... e-mail ..... Tf .....

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: ES64 2100 0220 8602 0052 6473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que  
cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

## OBITUARIO

Queridos amigos,

Joy Mills nos dejó en la mañana del pasado 29 de diciembre. Falleció en paz en su casa del Instituto Krotona de Teosofía, en Ojai, California. Tenía 95 años y permaneció mentalmente clara y activa en la labor teosófica hasta el final. La recordaremos por su vida entregada al trabajo de la Sociedad Teosófica en todo el mundo.

Estudiante seria y maestra generosa, supo compartir sus conocimientos siempre crecientes por medio de sus artículos, libros y charlas por todo el mundo. Su trabajo teosófico la llevó a visitar más de 50 países. Ocupó múltiples cargos dentro de la Sociedad: Presidente de la Sociedad Teosófica en América (TSA), vice-presidente de la ST Internacional en Adyar, Presidente de la ST en Australia, directora del Instituto Krotona de Teosofía. Entre sus numerosas actividades se puede contar, durante su primer mandato como Presidente de la sección americana, la creación de la Quest Books: una serie de libros de inspiración teosófica publicados para el público en general. Fundó también el

Instituto Krotona de Teosofía que permitió el acceso a todos los recursos del centro tanto para el público como para los miembros.

Joy fue amiga y maestra de muchos pero, sobre todo, fue un ejemplo de la posibilidad que cada uno tiene de entregarse sin reservas al trabajo de la Sociedad Teosófica, que para ella fue lo más importante. La echaremos de menos.

Tim Boyd  
Presidente  
Sociedad Teosófica - Adyar



## LAS RESOLUCIONES DE AÑO NUEVO

**E**n esta época del año, hay siempre un vigor en la vida interna, psíquica y espiritual que nace también en el planeta, que es nuestra madre material. En la revista Lucifer que HPB publicaba, en enero de 1888, decía que no es mito vano la idea de las resoluciones, deseos, determinaciones y aspiraciones. Y que las que comienzan entre Navidad y Pascua tienen cien veces más posibilidades de tener éxito porque el aspirante se ha puesto en sintonía con la gran urgencia Cósmica y el ritmo de la Naturaleza. Cuando la vida psíquica de la tierra es joven y fuerte, el discípulo se une con esas corrientes en alza y supera todas las dificultades y obstáculos que él mismo ha puesto en su camino con su ciega lucha y sus divagaciones, carentes de guía y faltas de iluminación, y, al blandir la espada del conocimiento espiritual y sintonizar con el ritmo del Cosmos, se pone en camino con el Sol en su peregrinaje hacia el norte. Sabe que si camina con fe a lo largo de ese Sendero, siguiendo las pisadas de los Sabios que le han precedido, la luz del Supremo, que arde en su propio corazón, le mostrará el Sendero que se encuentra a sus pies, aunque sólo sea para dar el próximo paso. No

es preciso que veamos muy lejos, basta con ver el próximo paso a dar. Entonces, el Divino Krishna, como se dice en el Bhagavad Gita, entrará en nuestro corazón y será el Guerrero que luchará en nosotros, dándonos fuerza para hacer lo que nuestra débil personalidad no ha sido capaz de hacer.

¿Cómo es que en esta época del año las resoluciones que tomamos se desvanecen en unos cuantos días, o tal vez en semanas? No se trata de que las cosas que hemos resuelto cambiar no tengan importancia; estamos convencidos de que debemos hacer algunos cambios en nosotros. Sin embargo, queda demostrado que el ser humano está dividido, y mientras persiga una docena de objetivos, mientras su naturaleza personal esté dividida en pequeñas partes, cada una con su propio ego tratando de satisfacer sus propios deseos, no conseguirá hacer esos cambios profundos y permanentes en su verdadero ser, esos cambios que reconoce como necesarios cuando reflexiona acerca de lo que realmente es y se observa a sí mismo, hacia primeros de enero.

Todos nosotros hemos tratado de hacer esos cambios; y con el paso del tiempo, nos damos cuenta de que han vuelto a caer en los

antiguos patrones. Y, entonces, lo fácil es darse por vencido y tirar la toalla.

Si pudiéramos cambiar, modelando el material de base de nuestra naturaleza, hasta llegar a ser una expresión del Dios que sabemos que somos, entonces no tardaríamos mucho en transformar este mundo en el que vivimos. Lo que queremos conseguir es la clave de la regeneración espiritual e individual. Se trata, es cierto, de una de las tareas más tremendas que pueda acometer el espíritu del ser humano. Pero ello no ha de ser óbice para intentar embarcarnos en esa gran aventura, que al mismo tiempo resulta ser tarea bien grande y difícil. Sin embargo, no hay que fijarse demasiado en el lado difícil del cometido; es mejor enfocar nuestras energías en la posibilidad de conseguirlo, aquí y ahora. Eso es lo que la Teosofía nos anima a hacer: a levantarnos e ir en pos de la Sabiduría Antigua, siguiendo los pasos de los grandes Maestros de nuestra raza humana.

Debemos comenzar por ser sinceros con nosotros mismos y darnos cuenta de todos los obstáculos que erigimos con nuestras pequeñas historias y miserias de nuestra vida personal y que nos impiden avanzar. Cuántas veces no habremos pensado, o dicho, “Alcanzar la iluminación, el conocimiento, el poder de ayudar a los demás, eso requiere muchas vidas de esfuerzo. Yo sólo estoy en el

principio.”

Cuando nos asalten esos pensamientos, hay que recordar que los grandes Maestros de Sabiduría dieron todos esos conocimientos de Teosofía, con su mensaje de esperanza e inspiración, para todos y no únicamente para unos pocos. Debemos entender que todo lo que la Teosofía enseña, con sus posibilidades prácticas, es posible alcanzarlo aquí y ahora. A menudo nos acomodamos pensando que la Teosofía no es para el hombre de la calle, y decimos ‘es sólo para unos pocos’. No es cierto. La Teosofía es para todo el mundo. Sólo debemos recordar la frase de G. de Puruker: “Cada uno de vosotros sois un Dios encarnado.” Significa que cada hombre, cada mujer, cada niño puede, si quiere, ganar algo de la inspiración de su propia Divinidad Interior y, gracias al poder y a la energía que ello le proporciona, salir airoso de cualquier dificultad.

HPB dice en *La Doctrina Secreta*:

“Sólo el eterno Kārana, la Causa *sin Causa* de todas las causas, es quien debe poseer su tabernáculo y su altar en el recinto santo y jamás hollado de nuestro corazón; invisible, intangible, no mencionado, salvo por ‘la voz tranquila y queda’ de nuestra conciencia espiritual. ... haciendo a su Espíritu el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*, siendo sus buenas acciones los únicos sacerdotes, y sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas visibles y objetivas sacrificadas a la *Presencia*.”

Y sobre un fragmento del Nuevo Testamento, (Mat. VI, 5-6): dice lo siguiente:

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas ... sino entra en tu *cámara interna y, cerrada la Puerta, ora a tu Padre en secreto*”. Nuestro Padre se halla *dentro de nosotros* ‘en secreto’, nuestro Séptimo Principio en la ‘cámara interna’ de la percepción de nuestra alma. ‘El Reino de Dios’ y el de los Cielos se hallan *dentro de nosotros* –dice Jesús- y no fuera.

Esta es una doctrina muy profunda y, en el año que comienza para nosotros, esperemos que más de uno se sienta tocado por el mensaje de la Teosofía, y sea una realidad latiendo dentro de su corazón. Es muy posible que la verdadera fraternidad no se dé entre los que sienten la Teosofía de manera intelectual. Está muy bien explicar el Universo con un lenguaje muy bonito, pero sin experimentar la Vida Divina en el corazón. Si no hemos sabido encontrar el compañerismo con nuestros semejantes, es difícil conocer lo que significa la fraternidad verdadera. La verdadera Fraternidad es algo del espíritu, del alma, que se puede expresar aquí, durante la vida humana. No obstante, por mucha compasión que tengamos, no se puede construir el Templo de Sabiduría que los Maestros nos animan a construir si no realizamos una revolución espiritual en nuestra vida. Hablamos de *realizar* porque hay que experimentar y conocer por sí mismo.

En el año que comienza, te-

nemos muchas cosas que hacer. Primero, individualmente, encontrar nuestro Dios interno y, luego, compensar de algún modo a los que hemos herido en pensamiento o de otra manera; ser capaces de entonar un *mea culpa* e intentar dar la mano a aquellos con los que nos nos hemos llevado bien; dejar de quejarnos y comenzar de cero. Aprender a perdonar y aprender a amar. Perdonar a los demás primero, y a nosotros mismos después. No en vano dice G. de Puruker que ‘*el Amor forma los cimientos del Universo: aprender a perdonar y aprender a amar*’. El pasado queda atrás. Podemos tratar de olvidar las dificultades personales que hemos tenido y, unidos, tratar de formar un gran ejército del Espíritu. Y, como nos exhorta el Maha-Chohan en su mensaje de 1925: “¡Al trabajo, hermanos de la LUZ! No podéis ser estudiantes verdaderos de la Sabiduría Divina si no estáis en el servicio activo de la Vida Divina. En todas partes donde haya malestar, sufrimiento o ignorancia, dondequiera que exista la disputa, la injusticia, la tiranía, la opresión o la crueldad, debemos ver a los miembros sinceros de nuestra Sociedad, aquellos que estudian las Verdades de la Teosofía y las ponen en práctica para conducir al mundo desde las tinieblas a la luz, desde la muerte a la inmortalidad, desde lo *irreal* a lo *real*. Benditos son en verdad esos mensajeros de paz y ellos verán a Dios.”

## LA SABIDURÍA ACUMULADA

Una de las definiciones que H.P. Blavatsky dio de la Teosofía fue “la sabiduría acumulada de los siglos, probada y verificada por generaciones de videntes”. Todos los que le encontramos valor a la Teosofía y a la sabiduría tradición de la cual procede deberíamos, de vez en cuando, reflexionar sobre ese linaje que ha ido acumulando, probando, verificando y transmitiendo la sabiduría. Una gran parte de lo que encontramos en las enseñanzas de la Teosofía se encuentra más allá de nuestra capacidad actual de experimentación directa. Cosas tan básicas como la naturaleza del aura humana, las formas del pensamiento, el “cuerpo” mental o astral, incluso el de los Maestros de Sabiduría son temas de los que pocos podemos hablar desde la experiencia personal.

Según las investigaciones de un historiador teosófico se deduce que, en toda la historia de 140 años de la Sociedad Teosófica, sólo unas 24-25 personas han tenido un encuentro físico con uno de los Maestros. Y sin embargo, un cierto reconocimiento del conjunto organizado de quienes han ido más allá de la etapa de la humanidad normal, y de la influencia protectora de los Maestros en la forma-

ción de la ST y sus enseñanzas, es casi un requisito para aceptar las enseñanzas más profundas de la Teosofía. Parece que honramos y aceptamos estas enseñanzas por tres razones: 1) porque son atractivas para nuestra lógica, es decir, les encontramos un sentido; 2) porque se corresponden con nuestra conciencia intuitiva, es decir a un nivel más profundo de nuestro ser, percibimos su verdad; y 3) a causa de la alta estima que tenemos por las fuentes de esas enseñanzas y por las personas que las han transmitido y que han demostrado su fiabilidad. Pero existe un proceso posterior que seguiremos necesariamente, es el proceso de la experimentación. Las cosas que podemos experimentar las ponemos a prueba y finalmente las verificamos por nosotros mismos. Todo lo que consideramos como tradición teosófica es una herencia de las generaciones anteriores. Una de las características interesantes de cualquier herencia es la de que las personas que acaban beneficiándose de la riqueza generalmente no han hecho nada para crearla. Por ninguna otra razón que el hecho de haber nacido en un lugar y un tiempo determinados, somos beneficiarios de tener un fácil acceso a la Teosofía,

la expresión más reciente de la sabiduría tradición. Ciertamente que el karma juega su papel, pero incluso en nuestra época han existido y siguen existiendo lugares donde la gente solamente puede estudiar estas enseñanzas con un gran riesgo personal y para sus familias. En las enseñanzas del Lam Rim de Tsongkhapa, en el budismo tibetano, hay un concepto sobre la “preciosa vida humana”. Según esta manera de pensar, no todas las vidas son igualmente preciosas. Es necesaria la presencia de varios factores para que una vida particular se considere capaz de alcanzar su expresión más completa. Uno de esos factores es el que la persona deberá nacer en un tiempo y lugar en los que tenga acceso a enseñanzas genuinas que tengan el potencial de conducir hasta la iluminación. En el *Vivekachudamani*, Shankaracharya se hace eco de esta manera de pensar cuando dice que la persona que “ha conseguido un nacimiento humano... y es lo suficientemente estúpida como para no prepararse para la auto liberación, realmente comete un suicidio, se mata con el apego a las cosas irreales”.

El proceso de la “auto liberación” conlleva la noción de que la guía y ejemplo de los demás son vitales. Muchas veces no sabemos apreciar el linaje y la importancia de la conexión con una línea de personas que han experimentado en el laboratorio de su propia

conciencia y realizado los frutos de esta sabiduría. Quienes lo han realizado en cierta medida son capaces de compartir de manera efectiva la sabiduría perenne.

Recuerdo una ocasión en la que me encontraba en un evento social. Un actor muy bueno se levantó y leyó una plegaria determinada de la Biblia, el Salmo 23. Fue algo hermoso. Su dicción era perfecta y su tono y expresión impresionantes. Pero en la misma reunión había un anciano. No era ni famoso ni especialmente dotado, pero había hecho frente a numerosas tormentas en su vida. Era un hombre profundamente religioso que durante la vida había experimentado profundos momentos de inspiración con el rezo. Se levantó y leyó la misma oración. Cada palabra era la misma pero el efecto que tuvo en cada uno de los presentes fue electrizante. Fue algo palpable el sentirnos transportados a la presencia de algo poderoso.

En *Luz en el Sendero* leemos la frase siguiente: “La palabra solamente viene con el conocimiento. Alcanza el conocimiento y alcanzarás la palabra”. Este conocimiento es, naturalmente, algo más que el resultado del estudio convencional. Es el conocimiento del alma que da fuerza a nuestra habla con una genuina autoridad.

Igual que ocurre con los que heredan grandes fortunas y tierras, nuestra prueba con la he-

rencia que nos han dejado del potencial de sabiduría será lo que hagamos con ello. Es una historia triste pero común la de la gente que hereda una fortuna y la dilapidada imprudentemente. También hay historias de personas que han aceptado la herencia recibida, la han apreciado y han aumentado su riqueza mucho más de lo que se les dio originalmente. Esperemos encontrarnos entre estos últimos.

El mes de octubre debería ser especial para los miembros de la Sociedad Teosófica. Dos delimitaciones señalan el principio y el final del mes. El 1 de octubre de 1847 nació la Sra. Annie Besant. El 31 de octubre de 2013 murió la Sra. Radha Burnier. Como ocurre con todos los principios y finales, es difícil decir con exactitud adónde nos llevarán.

Es cierto que no hay nada en los principios de Annie Besant que nos diera indicación alguna de la elevación de conciencia y de la influencia global que esa persona asumiría en su vida más adelante. Nacida en una familia de sólida clase media, la muerte de su padre cuando ella tenía cinco años cambió, de forma dramática, la situación económica de la familia. A los dieciocho años se casó con un clérigo maltratador. La relación era tan tóxica para su espíritu que en un momento determinado contempló el suicidio y llegó a tener el veneno en la mano a punto de tomárselo. En ese momento de

debilidad, justo antes de ingerirlo, oyó una voz que cambió la dirección de sus intenciones y también la nuestra. La voz le dijo “cobarde, más que cobarde, tú que soñabas con el martirio y ahora no puedes soportar unos años de infortunio”. Cuando oyó la voz, se deshizo inmediatamente del veneno.

El resto es historia, pero su vida fue una ruta extraña, tortuosa e impredecible hacia la grandeza. La impronta de su vida y su personalidad en el movimiento teosófico fue probablemente más grande que la de ningún otro presidente de la ST, excepto el Coronel Olcott. La Orden Teosófica de Servicio, la Comasonería, J. Krishnamurti, la orden de la Estrella, el activismo político y social, la investigación clarividente, todo ello ocupó un lugar entre sus actividades.

Hace dos años, el último día de octubre, murió la Sra. Radha Burnier. En el momento de su traspaso, Radhaji había pasado treinta y tres años guiando la ST como su Presidente internacional, más tiempo que ninguno de los seis predecesores. En algunas conversaciones que habíamos mantenido, hablaba de la naturaleza sinuosa y no planificada de su vida teosófica. Aunque nació en una familia teosófica y creció en la finca de Adyar, su vida dio varios giros antes de estabilizarse totalmente en el servicio de la ST.

Paso a paso, año tras año, tenemos el potencial de hacer más

profunda nuestra conexión con la Teosofía. Somos afortunados por tener el ejemplo de quienes nos han precedido y de quienes caminan a nuestro lado actualmente. El

reconocimiento es una cosa simple pero poderosa.

*(The Theosophist, octubre 2015.)*

## ESTAR EN SILENCIO

**D**irijamos nuestra mente hacia algo un poco más profundo que la simple superficie. Como muchos hemos estado involucrados en una u otra forma de búsqueda espiritual, algunos incluso durante décadas, de vez en cuando está bien hacer algunas preguntas simples para recordarnos lo que nos ha conducido hasta un camino espiritual.

La pregunta que vamos a considerar es muy básica: ¿Por qué estamos aquí tratando de vivir la vida espiritual? Probablemente la mayoría de nosotros podemos retroceder y trazar el curso que nos ha conducido hasta el momento presente. Sin embargo, incluso más importante que la pregunta histórica es el proceso.

¿Qué ocurre cuando nos hacemos una pregunta? Las preguntas, por su misma naturaleza, tienen lugar a distintos niveles. Normalmente nos pasamos el día haciendo preguntas. Si tenemos información insuficiente o si nues-

tro conocimiento o recursos no son adecuados, tanto si se trata del supermercado como de internet, hacemos preguntas. Y ¿qué ocurre? La mayor parte del tiempo probablemente estamos pidiendo simple información. Pero cuando nos hallamos en el sendero espiritual, la naturaleza de las preguntas y del cuestionamiento se hace ligeramente, si no profundamente, distinta.

El proceso del cuestionamiento necesariamente requiere algo de nuestra parte. La mayoría de las veces al principio buscamos respuestas y eso ya está bien. Pero las respuestas con cosas muy pequeñas. Cuestionar realmente nos implica en un proceso que requiere escuchar. Si preguntamos de forma adecuada, requiere que escuchemos la respuesta, o mejor todavía, que *busquemos* la respuesta. Entonces preguntamos, escuchamos, y si nos implicamos en el proceso adecuadamente, oímos. Hay una antigua plegaria

que dice: “Que vea lo que veo y que oiga lo que oigo”. A nivel superficial parece casi absurdo. Naturalmente que vemos lo que vemos y si oímos, oímos. Pero ¿ocurre así?

En los Estados Unidos, donde los vehículos de dos ruedas y las motocicletas son mucho menos comunes que en otras partes del mundo, una causa importante de los accidentes de carretera es cuando los conductores de un coche miran por el retrovisor para ver si es seguro cambiar de carril y cuando no ven otro coche, hacen el giro. Cuando miraron por el retrovisor de hecho había un vehículo de dos ruedas en el carril de al lado, pero aún viéndolo, como su mente está acostumbrada a buscar otra cosa, no ven nada excepto un carril seguro para girar y ocasionan un accidente. Sí que es cierto que el conductor miró, pero no vio.

También esto se aplica a nuestras conversaciones con los demás. Tenemos el ejemplo del caso de discusión o desacuerdo. Muchas veces una persona contará la historia sobre lo que se ha dicho y la otra contará exactamente lo contrario. En esos casos los dos oyeron, pero debido a sus prejuicios y expectativas, realmente no oyeron. El proceso, pues, es un proceso de escucha, y se necesitan unos requisitos para escuchar genuinamente. No se trata simplemente de dirigir los oídos en una cierta dirección.

Uno de los requisitos principales para escuchar verdaderamente es que, primero, hemos de dejar de lado cualquier expectativa que tengamos. Cualquier prejuicio que podamos tener respecto al modo en que alguien nos haya hablado en el pasado tiene que desaparecer en ese momento. Una de las cosas que Confucio decía era que su sastre era el hombre más sabio que conocía, “porque cada vez que le veo, me vuelve a tomar las medidas. Sólo porque me hizo otro traje la última vez, no va a hacerlo de la misma manera exacta. Vuelve a tomar las medidas.” Obviamente no se trataba de un consejo de modisto. Es un consejo para nosotros en términos de nuestra capacidad de ver y oír realmente las cosas que vemos y oímos.

Así pues escuchamos, creamos un espacio abierto y después tenemos la posibilidad de oír. Para ello se necesita una cierta cualidad muy importante, la cualidad de entrar en el silencio. Hay una máxima oculta que numera las cuatro actividades que son responsabilidad de todo el que entre en la vida espiritual: saber, querer, osar y, lo más importante, estar en silencio.

Tenemos la costumbre de intentar aumentar nuestro conocimiento. La profundidad con que lo asimilemos es otra cosa, pero constantemente estamos buscando la parte siguiente de información. En ese sentido estamos muy

activos. Nuestra voluntad es algo que aprendemos a ejercitar desde edad temprana, tal vez no adecuadamente, pero ya lo vamos refinando. Después osar, esforzarnos realmente por ir más allá de lo que podrían ser unos límites que nos impedirían dar el paso siguiente. Osar estar en silencio, osar escuchar más allá de las fronteras de nuestros prejuicios, es algo que pocos de nosotros estamos dispuestos a hacer. Es pedir un poco demasiado. Y después estar en silencio.

Una de las bellezas de la vida espiritual es que el foco importante cada vez que nos encontramos con los demás no son las cosas que decimos, ni lo que oímos, ni las palabras que pronunciamos, sino la manera en que somos capaces de cultivar y después entrar en el reino del silencio. Este silencio nos permite una presencia que podríamos describir como la de los Fundadores Internos, o los Maestros, los Seres Sagrados, una Energía Superior o Divinidad. ¿Cómo se hace eso?

El verano pasado visité varios grupos en Europa. Cuando llegué a Holanda, lo encontré un país fascinante por varios motivos. Uno de ellos es que, en términos de la formación de la tierra, ese país ni siquiera debería existir. Los holandeses dicen que “Dios creó la Tierra y los holandeses crearon Holanda”. Lo dicen por una muy buena razón. Todo el país se en-

cuentra bajo el nivel del mar y está justo al lado del mar.

Hace mil años Holanda no era nada más que pantanos y tierra húmeda, hasta que empezaron a construir los muros contra el mar que llamaron diques. Con los años han desarrollado una manera de construir esta tierra para impedir que el agua la inunde. Ahora tienen una nación en tierra seca. En algunos lugares, cuando uno camina, está el dique cubierto de tierra a un lado y el mar al otro, y te das cuenta de que, sólo con unos metros de distancia, estás bajo el nivel del mar.

Es algo notable y dice mucho del proceso de dar forma a las cosas. Para nosotros se trata de un proceso interno. En el caso de los holandeses, impusieron su voluntad sobre la tierra, osaron. Desarrollaron el conocimiento que se necesitaba para contener el mar y la tierra se secó. Para nosotros, estamos funcionando dentro del terreno de la conciencia; tenemos que contener un mar de cháchara mental que es la condición normal de cada día. Hemos de contener una inundación de emociones, de sentimientos, que están constantemente fluyendo a nuestro alrededor, y muchas veces a través de nosotros, para dar paso a algo más. Cuando creamos ese espacio, siempre tiene relación con el silencio.

Cuando alguien habla, puede tener lugar un proceso de “cuestio-

namiento meditativo”. Es el proceso de estar en silencio en presencia del ruido de manera que otra cosa se pueda grabar en la pantalla de la mente. Algo puede descender o aparecer, pero sólo puede ocurrir cuando la cháchara y el ruido quedan liberados. El proceso empieza con la imposición de la voluntad. El cuerpo no controla ese momento. Las emociones que fluyen no abrumaran ese momento. En la historia bíblica de Cristo éste le dijo al embravecido mar: “Calla, enmudece” y el mar enmudeció. No es una descripción de un evento histórico. Es la descripción de un hecho interno que confiamos poder hacer cada vez que estemos relacionándonos con alguien, y tiene un objetivo.

Aprendemos a estar en silencio incluso en medio de nuestro discurso, para cultivar ese espacio silencioso a partir del cual se forman las palabras. No somos nosotros quienes las proyectamos. Tal vez con el tiempo, nuestra capacidad de cultivar ese silencio aumente.

Durante mis recientes viajes también estuve en París. Para la mayoría de la gente, la imagen predominante de esa ciudad es la Torre Eiffel. Es el edificio más alto situado en el centro de París. No hay rascacielos que obstaculicen la vista de la ciudad. Cuando el ascensor llegó al último piso de la torre yo estaba entre otras 150 personas que se apretujaban y hablaban en una docena de lenguas

distintas. En seguida me puse a mirar la extensión de la ciudad, observando el panorama que se me ofrecía, y todos los de mi alrededor quedaron difuminados.

Pasé los siguientes 45 minutos en esa posición, simplemente mirando la ciudad. La altura permitía ver todas las tortuosas callejuelas, los famosos edificios antiguos, los jardines en medio de ellos. Se podía ver cómo había cambiado el aspecto de la ciudad al pasar el tiempo. Podías ver los trazos del tráfico y las personas que parecían puntitos de distintos colores. Yo los seguía y les veía moverse, cada uno de ellos pensaba que se movía de forma independiente pero cada uno bajaba por aquellas calles que canalizaban y limitaban su movimiento, unas calles que habían sido transitadas por otros puntos similares desde hacía siglos, y cada uno se movía hacia un destino distinto para hacer una cosa distinta, pero todo ello tenía lugar dentro de aquel gran ser que es la ciudad de París.

Desde aquel punto de vista elevado resultaba muy claro en un sentido lo pequeños que somos, pero en otro sentido lo profundamente conectados que estamos con algo mucho más grande. El problema para nosotros tiende a ser que somos incapaces de verlo. Solamente en nuestros momentos de elevación conseguimos una perspectiva más profunda. Al cabo de un rato mis sueños termina-

ron. Me di cuenta de que tenía cosas que hacer, sitios a los que ir, y dejé mi visión de la ciudad. Una vez más surgieron las voces de aquellas 150 personas y sus distintas lenguas como si alguien hubiera subido el volumen. Aparté la cara de aquella visión y regresé con la muchedumbre, entré en el ascensor y volví a bajar a la tierra.

Pero no lo había olvidado. La fragancia, o *vasana*, de esa experiencia permanece. Mi momento en la Torre Eiffel fue una experiencia de la mente y de los ojos, pero para cada uno de nosotros existen esos momentos de elevación que ocurren de vez en cuando. Para cada uno de nosotros la experiencia es

similar. Nos elevamos en la conciencia sólo para regresar. En las palabras del poeta Robert Frost, “Tengo promesas que cumplir y millas que recorrer antes de dormirme”. Pero el que se eleva no es el mismo que regresa. La experiencia de verlo todo desde una perspectiva más alta y más expansiva nos hace cambiar. Estamos viviendo desde el recuerdo de lo que hemos visto. Se nos recuerda una Presencia Más Grande, siempre presente, pero sobre todo olvidada. La esperanza que tenemos es que podemos recordar.

*(The Theosophist, noviembre 2015.)*

## EL TRABAJO PÚBLICO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Pablo Sender

**C**ristian Conen, en un artículo publicado en esta revista en diciembre de 2014, comenzó a examinar el trabajo de la Sociedad Teosófica basándose en ideas expresadas por nuestra última presidenta internacional Sra. Radha Burnier. Nosotros continuamos este cuestionamiento particularmente en conexión con nuestro trabajo en el campo de la educación espiritual. ¿Qué tipo de programas públicos debería

ofrecer nuestra organización para ayudar al crecimiento espiritual de la humanidad?

### **Dos extremos**

Mi trabajo para la Sociedad me ha dado la oportunidad de presentar programas en diferentes países y ciudades, interactuando con miembros de muchas ramas teosóficas. Al hacerlo, he podido observar toda una variedad de planteamientos del trabajo de nuestra Sociedad y las diferentes

maneras que tienen los miembros de responder a los desafíos que se les presentan. A modo ilustrativo, hay dos actitudes que representan los polos opuestos del espectro de respuestas que he observado. Diferentes grupos tienden a moverse en una dirección u otra, algunos de ellos muy cerca de alguno de los extremos. Cuando estamos muy cerca de un extremo corremos el peligro de salirnos del surco y perder nuestro camino. Si vamos a cumplir los objetivos de nuestra organización, es importante esforzarnos por encontrar el tan deseado, pero igualmente esquivo, camino del medio.

En un extremo del espectro yace la idea de que el éxito del trabajo de la Sociedad Teosófica puede juzgarse por el número de personas que se sienten atraídas por nuestras actividades. Cuando el objetivo principal es el de atraer a una audiencia lo más grande posible, los programas públicos ofrecidos comienzan a decidirse según lo que sea más del agrado del público en general. La elección de los temas tiende a basarse en lo que está de moda, lo que es excitante, halagador o agradable. Con frecuencia oímos decir que las enseñanzas Teosóficas son muy difíciles, exigentes o anticuadas. Cuando los miembros nos inclinamos más por esa dirección, el efecto típico es que los programas que promueven la enseñanza fundamental de la Teosofía se ven

cada vez más empujados a la periferia hasta casi desaparecer. Puesto que, en este planteamiento, la profundidad del mensaje y su potencial para cambiar la vida de la gente suele ignorarse, el resultado es un movimiento gradual que va desde la educación espiritual hasta una especie de entretenimiento espiritual.

El otro polo del espectro ubica a la teosofía moderna como la última palabra de la filosofía esotérica, etiquetando toda otra enseñanza como “exotérica” y dándole muy escaso valor. Estos miembros tienden a insistir en la importancia del estudio exclusivo de la literatura teosófica tradicional y del uso de palabras y terminología técnicas. Suelen ser poco sensibles a lo que el público general pueda necesitar y no les interesa encontrar maneras efectivas de compartir su comprensión con los principiantes. Trabajan bajo el supuesto de que pocos son los llamados a la Sociedad Teosófica y que la persona que quiera hacerse miembro deberá hacer el esfuerzo de entender nuestro lenguaje y conceptos. Todo esto genera la existencia de grupos avanzados en cierto conocimiento especializado que, a pesar de satisfacer a esos pocos miembros, tiene escasa relevancia para el mundo en general.

Hay dos metáforas que ilustran estos dos planteamientos. La primera es la de la persona con poca auto estima que siempre está mi-

rando a los de su alrededor y decidiendo su conducta de acuerdo a lo que le hará ser bien visto por los demás. El segundo planteamiento es como el de la persona egocéntrica, absorta en la contemplación de sus ideas e intereses, que espera que los demás se le acerquen y reconozcan la grandeza de su forma de pensar.

Estos dos extremos conllevan diferentes problemas. El primer planteamiento consigue numerosos miembros pero de actitud relajada, que no se sienten comprometidos con la Sociedad ni unidos en una empresa común. De conducta abierta y global, les falta una dirección clara. El segundo planteamiento genera un grupo más pequeño pero compacto de miembros compuesto por gente entregada y activa. Estos miembros tienden a tener ideas fijas y se inclinan hacia el dogmatismo, con el conflicto que normalmente acompaña a las interpretaciones rígidas.

Resulta evidente que una organización teosófica saludable debe encontrar una actitud equilibrada que incluya los aspectos positivos de los dos extremos, evitando los negativos. Este artículo constituye una exploración en esa dirección.

### **El experimento original**

Una persona ajena que leyera esta descripción de los diferentes planteamientos existentes en la Sociedad podría preguntar naturalmente ¿cómo estas dos actitu-

des opuestas pueden encontrar lugar en una misma organización? Ello se debe a la característica casi única de la Sociedad Teosófica, que de acuerdo a uno de sus Fundadores Internos, fue establecida como un “experimento” respecto al cual la mayoría de los Mahatmas pensaban que la humanidad no estaba todavía preparada.

Antes de la fundación de la Sociedad Teosófica en 1875, el modelo seguido por la mayoría de las tradiciones espirituales era su desarrollo alrededor de una figura central, y el propósito del movimiento era difundir un cuerpo de enseñanzas en particular. Por ejemplo, el Budismo está basado en las enseñanzas de Buda y el Cristianismo en la prédica de Jesús. Muchas de las organizaciones que se introdujeron después de la Sociedad Teosófica siguieron este patrón: la Sociedad Antroposófica estudia las enseñanzas de Rudolf Steiner, la Fundación Krishnamurti las de J. Krishnamurti, y otras en el mismo sentido. La Sociedad Teosófica fue fundada con un plan diferente. Si bien Madame H.P. Blavatsky, uno de sus cofundadores, difundía un cuerpo definido de enseñanzas, la Sociedad Teosófica nunca pretendió ser una “Sociedad Blavatskyana”. Con el tiempo, un gran número de teósofos contribuyeron a formar un cuerpo rico y diverso de enseñanzas que podemos definir como “teosofía moderna”. Sin embargo

nuestra Sociedad no fue fundada para restringir su actividad a la difusión de esta manera de ver el mundo. La Sociedad Teosófica fue, de hecho, la primera organización en los tiempos modernos en promover el estudio sistemático de las diferentes enseñanzas espirituales, filosóficas y científicas disponibles, tanto antiguas como modernas.

Aproximadamente 100 años después del nacimiento de la Sociedad Teosófica esta nueva tendencia lentamente comenzó a ser adoptada por otras organizaciones, y actualmente muchas de ellas ofrecen conferencias, retiros y talleres sobre todo tipo de temas “espirituales”. Estos nuevos centros, como regla, no tienen enseñanzas propias. Se han hecho conocidas como “organizaciones integradoras” neutrales, para la promoción de distintas tradiciones, filosofías y movimientos.

Lo que hace única a la Sociedad Teosófica es el hecho de que incluye en una sola organización dos naturalezas aparentemente opuestas. Como en el caso de los movimientos espirituales tradicionales, la Sociedad tiene una visión particular que ofrecer representada por las enseñanzas Teosóficas. Pero su trabajo no se detiene aquí. La Sociedad también promueve el estudio de otras tradiciones, como en el caso de los modernos centros neutrales de espiritualidad. La presencia de estos dos aspectos

juntos es una característica distintiva y esencial de la Sociedad Teosófica. Si nuestra organización excluyera a uno de ellos se convertiría en una “iglesia” teosófica con su propio dogma, o en una mera sociedad ecléctica sin voz propia. En cualquiera de los casos, la Sociedad Teosófica hubiera dejado de ser lo que se pretendió en el momento de su formación y el experimento iniciado por los Mahatmas habría fracasado.

Reconocer el valor de estos dos aspectos y aprender a respetarlos a los dos no es tan difícil como podría parecer. Cuando los comprendemos correctamente, estos aspectos no resultan contradictorios sino complementarios.

Los miembros comprometidos de la Sociedad tienen ante sí una grande e inspiradora responsabilidad, la de participar en un trabajo designado por los Maestros de Sabiduría para ayudar a la humanidad a moverse en una nueva dirección, para sentar un ejemplo que inspire a otros movimientos. Como afirmó el Maha Chohan: “La Sociedad Teosofica fue elegida como piedra fundamental para la fundación de las futuras religiones de la humanidad”<sup>1</sup>.

### **El Trabajo Público**

Durante muchos años después de la fundación de la Sociedad Teosófica, nuestra organización era una de las pocas opciones espirituales fuera de las religiones tradicionales, especialmente en

occidente. Pero hoy hay miles de organizaciones que promueven lo que podría, a la ligera, llamarse “espiritualidad”. ¿Cuál es el rol de la Sociedad Teosófica en este conjunto de ofertas? ¿Sigue siendo relevante? ¿Tiene algo único que ofrecer?

En el transcurso de los años, la Sociedad ha influido de muchas maneras en varios campos. Fue esencial en la promoción del esoterismo en los tiempos modernos. Fue fundamental en el resurgimiento del movimiento budista en el Este. La Sociedad Teosófica ayudó a la India a recuperar la confianza en sus antiguas enseñanzas, que se consideraban supersticiones en esa época. Nuestra organización estimuló la traducción, el estudio y la difusión de la literatura sánscrita entre el público en general. De hecho, fue esencial para transmitir las enseñanzas orientales a occidente. La Sociedad señaló la conexión entre ciencia y espiritualidad en un momento en el que eran opuestos irreconciliables. También insistió en la necesidad del estudio comparativo de las religiones y del diálogo entre ellas cuando el campo era básicamente desconocido e incluso inimaginable para la mayoría de las personas. Los miembros de la Sociedad Teosófica fueron figuras centrales en la difusión del conocimiento del Cristianismo Esotérico en general y del Gnosticismo en particular, décadas antes del

descubrimiento de los Pergaminos del Mar Muerto y los códices de Nag Hammadi. Las enseñanzas Teosóficas también influyeron en el campo del arte, la educación y la sanación, entre otros.

Es importante destacar que, en el pasado, si la Sociedad Teosófica no hubiera organizado programas ni producido literatura sobre, por ejemplo, el Budismo, el Hinduismo o el Gnosticismo, el público general en Occidente no habría tenido prácticamente ninguna fuente de estudio. Hoy la situación es muy distinta. En muchos países existen numerosas organizaciones que trabajan en cada una de estas líneas. Los Cabalistas, los Sufíes, los Sanadores entre otros, cada uno difundiendo sus propias enseñanzas de manera efectiva, con conferencias y libros fácilmente accesibles en muchos lugares. Entonces surge la pregunta normal: ¿qué lugar deben ocupar estos temas en nuestros programas públicos?

Supongamos que existe un grupo teosófico en el cual el programa para el año consiste fundamentalmente en invitar a personas para hablar de las religiones modernas, de la sanación, de los ángeles o de los cristales, entre otros. Aunque cada uno de estos temas sea valioso en sí mismo, debemos preguntarnos qué relevancia tienen estos programas en el contexto del trabajo teosófico. Por supuesto hay casos especia-

les que deben considerarse. Si estamos hablando de un grupo determinado en una ciudad donde esos temas sean de difícil acceso, entonces los programas que sigan esas líneas pueden tener una influencia positiva. También en el caso de una religión que sea mal comprendida, como por ejemplo ocurre con el Islam actualmente, algún programa sobre este tema podría ser una parte importante del trabajo teosófico. Pero en circunstancias normales, ¿es inteligente que un grupo invierta su dinero, su tiempo y sus recursos en la confección de charlas y publicaciones sobre temas que están ampliamente disponibles fuera de la Sociedad Teosófica?

Para evaluar qué programas deberíamos promover de manera que nuestro trabajo por la humanidad siga siendo relevante, podríamos hacernos la siguiente pregunta: si la Sociedad Teosófica desapareciera, ¿que se perdería? ¿El Budismo, el Hinduismo o cualquier otra religión sufrirían una pérdida? ¿El campo de la ciencia o la espiritualidad se verían afectados? La misma pregunta podría hacerse sobre otras tradiciones y campos, y la respuesta probablemente sería que ninguna de esas áreas notaría la ausencia.

Entonces, ¿qué sufriría si la Sociedad Teosófica desapareciera? La primera y más obvia respuesta es: las Enseñanzas Teosóficas. Si nuestra organización no difundiera

la Teosofía, ¿quién lo haría? ¿Los seguidores de cualquier religión enseñarían Teosofía? ¿Aquellos que están en el campo de la psicología gestalt o en el movimiento “mindfulness” lo harían? ¿Quién más lo haría? Seguramente los libros podrían seguir disponibles en internet pero sin una organización que promoviera esas enseñanzas y ayudara a la gente a comprenderlas caerían pronto en el olvido. Blavatsky decía que la Sociedad fue “formada para asistir en mostrar a los hombres que algo como la Teosofía existe, y para ayudarles a ascender hacia ella estudiando y asimilando sus eternas verdades”<sup>2</sup>.

Parece claro que, junto al campo de trabajo que establecen nuestros tres objetivos, tenemos la preservación, el desarrollo y la difusión de las enseñanzas teosóficas como un aspecto fundamental de nuestra misión.

¿Significa esto que deberíamos enseñar solamente Teosofía? ¿Deberíamos convertirnos en algo como la mayoría de las tradiciones espirituales, en una especie de secta teosófica que enseñara sólo las palabras de nuestros líderes y fundadores? Preguntarnos qué perdería el mundo si la Sociedad Teosófica se convirtiera en una secta espiritual más podría aportarnos algo de claridad. Quizás nos demos cuenta de que la Sociedad Teosófica puede ofrecer un tipo especial de estudio que sigue siendo

único en el mundo moderno.

Tal como establece el segundo objetivo, una parte del propósito de nuestra Sociedad es “Fomentar el estudio comparativo de la religión, la filosofía y la ciencia”. Cuando se aplica a nuestro trabajo público parece indicar que deberíamos ofrecer una variedad de conferencias sobre diferentes temas, por ejemplo, sobre yoga, misticismo, filosofía griega y temas similares. Sin embargo, esto no es un verdadero estudio *comparativo*. Todo lo que estaríamos haciendo es ofrecer una serie de diferentes planteamientos sin conexión aparente entre ellos. Desde mi punto de vista, el Segundo Objetivo implica más el esfuerzo de *comparar* las diferentes visiones y llegar a una síntesis en su comprensión que sea más holística que la mera suma de fragmentos. Cuando hacemos esto, tenemos algo único que ofrecer, un nuevo elemento de comprensión que puede servir para ordenar las ideas y constituir un puente entre la miríada de puntos de vista espirituales que tenemos a disposición actualmente.

Un simple ejemplo es la Corriente Principal del Cristianismo que tiende a insistir en el hecho de que nosotros somos pecadores incapaces de alcanzar la salvación por nosotros mismos. Necesitamos creer en Jesús y renunciar a nuestra voluntad personal para seguir la Voluntad de Dios. En contraste, las enseñanzas Advaita

modernas proponen que nosotros ya estamos iluminados por lo que no necesitamos salvadores ni prácticas tampoco. Si nuestro grupo teosófico ofrece dos conferencias consecutivas sobre estos temas, la gente aprenderá dos doctrinas aparentemente contradictorias con poca cosa que sugiera una visión unificada. ¿Qué se supone que deben hacer con esa información?

En el pasado la gente con frecuencia no conocía los planteamientos que ofrecían otras religiones. El solo acto de entrar en contacto con una perspectiva diferente tenía un efecto benéfico intrínseco, porque les permitía pensar “desde fuera”. Pero hoy la gente sabe que existen todo tipo de puntos de vista religiosos diferentes y fácilmente asequibles. De hecho, muchos se sienten abrumados y confundidos por tanta diversidad. El mero hecho de proporcionarles diferentes perspectivas ya no es suficiente.

Si queremos seguir teniendo relevancia, no podemos limitarnos a repetir viejas fórmulas que no atienden a las necesidades del momento. Esto no significa que enseñar cosas de otras tradiciones ya no sea necesario. De hecho, la Sociedad puede ofrecer algo en ese campo que, hablando en general, ninguna otra organización es capaz de hacer. Volviendo a nuestro ejemplo, si esas filosofías religiosas (la cristiana y la advaita) son verdaderamente contradictorias, entonces deberían ser mutuamen-

te excluyentes; sólo una de ellas debería ser valiosa o verdadera para un individuo y la otra debería ser falsa. Pero si utilizamos el entendimiento más profundo que nos proporcionan las enseñanzas teosóficas, podremos arrojar nueva luz sobre su aparente naturaleza contradictoria y llegar a una comprensión más unificada y profunda.

Visto desde una perspectiva teosófica, el cristianismo está describiendo una actitud necesaria a nivel del ego personal (*kama-manas*). Este nivel de conciencia es intrínsecamente limitado y no puede percibir la verdad. El ego personal necesita apartarse del camino para que la Divinidad pueda manifestarse. La Advaita moderna, a su vez, está hablando de la sabiduría (*budhi-manas*) que es una parte inherente de nuestra individualidad espiritual. Nuestra verdadera naturaleza ya está iluminada pero se oscurece cuando tiene que expresarse a través de la personalidad. Presentando estas dos enseñanzas a la vez nos permite darnos cuenta de que el ego personal debe ser abandonado para que nuestra sabiduría inherente se manifieste en estado consciente.

Cuando estos planteamientos son considerados desde esta perspectiva, los dos adquieren sentido. No hablan de realidades diferentes, sino de diferentes aspectos de la misma realidad. Los dos ocupan

un lugar y se complementan entre sí, proporcionando entre ambos una visión más coherente que la que pueden ofrecer separadamente. ¿No es este mensaje mucho más valioso que la simple presentación de dos programas inconexos que dejan a la gente con visiones aparentemente contradictorias?

Es verdad que para hacer eso, el orador necesita poseer cierto grado de conocimiento del cristianismo, de la Advaita y de Teosofía. Limitarse a invitar a gente para hablar de sus tradiciones es mucho más fácil que presentar un estudio comparativo, pero ninguna organización puede esperar tener una influencia significativa en el mundo si se plantea su trabajo con una actitud mediocre.

### **El trabajo de los miembros**

Es obvio que la calidad de nuestro trabajo teosófico en la escena pública depende de la calidad de nuestros miembros. En países donde la Sección Nacional y las ramas no estimulan una buena educación de sus miembros, las actividades públicas tienden a recaer en oradores no teosóficos o resultan frías y poco inspiradoras. Aquí se hace evidente la importancia del trabajo de las ramas señalado por Cristian Conen en su artículo.

Es necesario mencionar que la educación teosófica no se limita a un estudio intelectual. Si en nuestros programas públicos queremos comunicar algo más que meras

palabras y conceptos; si queremos inspirar a los que vienen a nuestras reuniones, necesitamos hacer un sincero esfuerzo para llevar una vida Teosófica en el nivel que nos sea posible en ese momento. Sólo entonces seremos capaces de presentar las enseñanzas como un poder viviente que puede transformar nuestras vidas. Dicho con las palabras de un Maestro de Sabiduría:

“Los problemas de la verdadera Teosofía y su gran misión son, primero, la elaboración de claros conceptos inequívocos de las ideas y deberes éticos ... y segundo, el modelado de esos conceptos para adaptarlos [a] la vida diaria ... allí donde se puedan aplicar.”<sup>3</sup>

En este artículo, sin embargo, solamente podemos examinar el papel que tiene la Sociedad Teosófica para proporcionar una comprensión rica que pueda servir de fundamento para la práctica espiritual.

El estudio de la teosofía moderna debería ser una actividad regular de las ramas y los miembros comprometidos. Esta afirmación no está inspirada por un espíritu dogmático, sino simplemente por el hecho de que las enseñanzas teosóficas ofrecen ese planteamiento único con el que nuestra organización puede contribuir al mundo. Sólo si estamos familiarizados con estas enseñanzas podremos ofrecer algo original.

Sin embargo, si las enseñan-

zas teosóficas se estudian excluyendo cualquier otra cosa, nos convertiremos en un grupo más que promueve un fragmento de la Verdad, incapaces de discernir el Todo. Necesitamos crear oportunidades para que nuestros miembros aprendan cosas de otras tradiciones y puedan integrar este conocimiento.

En este empeño debemos exponernos a las filosofías desde sus propias fuentes, en lugar de limitarnos a repetir lo que Blavatsky (o cualquier otro autor teosófico) dice sobre esa tradición. Debemos vigilar de no verlo todo a través de un “filtro teosófico”. Por ejemplo, si una tradición dice que uno puede reencarnar en animales, no deberíamos declarar de inmediato que eso no es cierto. Necesitamos ser capaces de entender su lógica aunque no estemos completamente de acuerdo con ello. Después de dar ese paso, el tema puede ser examinado desde un punto de vista teosófico, para arrojar nueva luz sobre los puntos oscuros o agregar nuevas dimensiones de interpretación.

Al principio, este trabajo comparativo puede parecer dificultoso, pero realmente no se requiere una gran erudición. El ejemplo que he dado antes requiere sólo conocimientos básicos de las tradiciones involucradas. En este caso, como en muchas cosas de la vida, la práctica desarrolla la capacidad, y acabaremos por poder hacer el

trabajo con menos esfuerzo.

Moviéndose en esa dirección, la Sociedad Teosófica puede continuar siendo una influencia viva en la evolución de la humanidad y convertirse verdaderamente en la piedra fundamental de futuras religiones, ejemplificando un planeamiento de vida más profundo, holístico y no exclusivista.

### **Referencias:**

1. C. Jinarajadasa (ed.), *Letters from the Masters of the Wisdom*,

First Series, No. 1 (Adyar, Madras: The Theosophical Publishing House, 1988), p. 4.

2. H.P. Blavatsky, *The Key to Theosophy* (London: Theosophical Publishing House, [1987]), p. 57.

3. B. de Zirkoff (ed.), *Blavatsky Collected Writings*, vol. VII (Wheaton, IL: Theosophical Publishing House, 1988), p.175.

*(Publicado en The Theosophist, septiembre 2015.)*

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**Pregunta:** *Dicen que un verdadero sanador necesita tener pureza magnética. ¿Qué es la pureza y la impureza magnética? ¿Deberíamos cada uno de nosotros aspirar a tener un magnetismo puro?*

**Respuesta:** El cuerpo astral es el vehículo de *Prana* o energía vital y, al igual que la sangre circula por el cuerpo, la energía vital o corrientes pránicas circulan en el cuerpo astral. La energía vital que circula en el cuerpo astral finalmente se desprende como nuestro magnetismo en forma de fluido magnético. La pureza del fluido magnético o “magnetismo puro” no se puede obtener con agua y jabón, y aunque se vea afectado por la higiene de la piel, las uñas, el cabello, etc, no depende de ello.

“El hombre fabrica su magnetismo con la mente” dice un aforismo oculto. La cualidad del *Prana* que participa de la naturaleza psíquica del hombre depende de nuestros pensamientos. Como estamos siempre pensando, nuestro magnetismo cambia cada hora, a mejor o a peor. Una persona que viva una vida moralmente pura puede purificar su propio magnetismo y también la atmósfera psíquica de su alrededor. El magnetismo puro funciona como un maravilloso talismán y repele las malas influencias.

Es cierto que de todos los cuerpos físicos, incluyendo a los seres humanos, emanan fuertes corrientes de magnetismo. Las emanaciones magnéticas de un objeto pueden afectar a otro de

una manera inconsciente. Sin embargo, puesto que el hombre está dotado de la voluntad, solo el hombre puede dirigir el fluido magnético a voluntad y controlar su cualidad. Impartimos nuestro magnetismo en todo lo que tocamos o vestimos. Podemos coger el ejemplo del ama de casa en la cocina: su mal humor, impaciencia o irritabilidad pueden envenenar la comida que está preparando. No solamente cada alimento tiene sus propias propiedades magnéticas, sino que también importa el magnetismo de la misma ama de casa, que afecta a la comida que prepara. Durante el período de la menstruación, los malos elementales son fácilmente atraídos hacia las mujeres. Si la mujer se mueve libremente por la casa puede infectar a todas las personas y cosas con el aura magnética negativa y por eso en algunas naciones la tradición ancestral hacía recluir a las mujeres durante el período menstrual.

En la India a la gente no le gusta dar la mano, porque cada persona tiene una exhalación magnética. Estas exhalaciones magnéticas son más intensas desde los ojos, las palmas, los dedos, las suelas de los pies, etc. Los médicos cuidadosos se lavan las manos después de haber visitado a un paciente. Igual que una enfermedad física, el magnetismo impuro puede comunicarse por el contacto, y por eso son reacios a darse la mano.

A medida que uno va evolucionando en la vida espiritual, debería ir con cuidado y no permitir que su magnetismo se volviera impuro por influencias externas.

*Un Lanu (discípulo) tiene que temer la influencia viva externa de por sí (emanaciones magnéticas de las criaturas vivas). Por esta razón, aunque seamos uno con todos, en su naturaleza interna, deberá intentar separar su cuerpo exterior de toda influencia ajena: nadie excepto él deberá beber ni comer con su vaso o plato. Tendrá que evitar el contacto corporal (es decir, que le toquen o tocar) con seres humanos y animales... Un discípulo tiene que vivir, por así decirlo, en su propia atmósfera para poder individualizarla con propósitos ocultos (Raja-Yoga u Ocultismo).*

Un sanador mesmeriano proyecta el fluido magnético desde sí mismo hacia cualquier objeto o ser, de forma consciente y bajo la guía de su voluntad. Un hipnotizador puro y sano cura a sus pacientes proyectando o impartiendo su fluido vital sano. Cuando un operador sano hipnotiza a su paciente con un determinado deseo de curarle, el agotamiento que siente el primero es proporcional al alivio que le proporciona al paciente. Tiene lugar un proceso de endósmosis, y el sanador entrega una parte de su aura vital para beneficiar a la persona enferma. HPB explica que el magnetismo impuro contiene el germen de una muerte

temprana. Además, cuando un sanador físicamente enfermo intenta curar, muchas veces imparte su enfermedad al paciente y le roba la fuerza que pueda tener, y en ese tipo de curación simplemente hay un traslado de la enfermedad, de un órgano a otro, de modo que la persona cree estar curada de la enfermedad, pero esa enfermedad reaparece más adelante en algún otro órgano. HPB escribe “Pero ¿qué pasa si el sanador está enfermo moralmente? Las consecuencias pueden ser infinitamente peores; porque es más fácil curar una enfermedad corporal que lim-

piar una constitución infectada con bajeza moral... El sanador, en este caso, le transmite al paciente, que es ahora su víctima, el veneno moral que infecta su propia mente y corazón. Su toque magnético es una contaminación; su mirada, una profanación. Contra su infección insidiosa no existe protección para el sujeto pasivamente receptivo. El daño que puede efectuar este “médium sanador” es incalculablemente grande; y de estos sanadores los hay a cientos. (Isis, I, 217).

*(The Theosophical Movement.  
Mayo 2015.)*

## EL COMPROMISO DEL TEÓSOFO

H.P.B. (CW, XII)

**T**exto completo del compromiso solemne de un Teósofo:

1) Me comprometo a esforzarme para hacer de la Teosofía un poder activo en mi vida.

2) Me comprometo a dar mi apoyo, delante del mundo, al movimiento Teosófico, a sus líderes y a sus miembros.

3) Me comprometo a no oír sin protestar ninguna maldad dicha sobre un Hermano Teósofo y a abstenerme de condenar a otros.

4) Me comprometo a mantener una lucha constante contra mi naturaleza inferior, y a ser bondado-

so con las debilidades de los otros.

5) Me comprometo a hacer todo lo que estuviera a mi alcance, a través del estudio y de otras maneras, para prepararme de modo que pueda ayudar a enseñar a los otros.

6) Me comprometo a dar todo el apoyo posible al movimiento, en tiempo, dinero y trabajo.

Así me ayudes, mi Yo Superior.

*H. P. Blavatsky, volumen XII de C. W.*

Una de las primeras versiones publicadas del compromiso para

la probación apareció en las páginas de Lucifer (vol III, septiembre 1888, pp.63-67), en un artículo titulado “El significado de un compromiso”. Según dicen, lo escribió el Dr. Archibald Keightley. Es el que hemos leído al comenzar.

Podemos darnos cuenta inmediatamente de que no se trata de un compromiso tomado a la ligera, sino que existe una intención de acción específica y de esfuerzo para alcanzar determinadas cosas. Al final del mismo, se hace una invocación:

“Así me ayudes, mi Yo Superior.”

El término “Yo Superior” se utiliza mucho en nuestra jerga teosófica. Para los que son conscientes del significado de la palabra, es evidente que “prestar juramento” a la manera de los cristianos es mucho menos serio que comprometerse frente al “Yo Superior”.

Es más, no se trata de una especie de esencia sublimada de un hombre cualquiera, una especie de “personalidad” espiritualizada. El “Yo Superior” es universal y sin segundo, por lo que el término “mi Yo Superior” podría parecer fuera de lugar. Sin embargo, cada ser humano es una manifestación del Yo Superior, por muy tenue que sea, y podemos usar ese término por la conexión que existe entre el Jiva o Mónada y el “Yo Superior” sin segundo.

### ¿Qué significa esa invocación?

La persona que hace esa Promesa y se compromete con la actitud correcta, está invocando al Yo Superior e invoca toda Su ayuda y bendición para que la asista. Por un intenso deseo de estar bajo Su protección, se sitúa bajo la protección de los poderes activos y benéficos que constituyen los rayos directos del Yo Superior Absoluto Sin Segundo.

Pero si una persona hace la Promesa y traiciona a su Yo Superior, se expone a todo mal y lo *atrae sobre sí mismo*. Por lo tanto, aquél que permanece fiel al compromiso no tiene nada que temer; pero el que no está seguro de poder cumplirlo una vez pronunciado haría mejor en dejarlo correr e incluso directamente olvidarse del Ocultismo.

Romper esa Promesa no implica una penalización para el “Yo Superior”, pero sí puede repercutir directamente sobre el individuo. El “Yo Superior” es inmortal, pero la Mónada existe como individualidad separada sólo durante el Manvantara. Alrededor de dicha Mónada se forman varias personalidades que encarnan en cada nuevo nacimiento. Y es ella quien recibe el castigo en caso de que se rompa una Promesa como la que nos ocupa. Una vez ha sido capaz de avanzar hasta el punto de reconocer la luz gloriosa del Yo Superior y desear vivir en él, el hecho de romper la Promesa llevaría

a una condición que descartaría cualquier posibilidad, no sólo de que esa luz pudiera beneficiar a la Mónada, sino ni siquiera de alcanzarla.

De forma que todas las personas se encuentran en presencia de dos fuerzas en la naturaleza. Una activa y benéfica, cuya asistencia y ayuda se invoca directamente por medio de la Promesa; la otra activa, pero maléfica, representada por seres que tienen un claro interés en evitar que la Promesa actúe, y en poner trabas al trabajo de la Sociedad Teosófica. Esto se ve claro en cuanto somos conscientes de que nos comprometemos a *ser* activos y no meramente a intentarlo.

Además, existen poderes en la tierra y en el mundo físico, así como en la luz astral, que desean impedir y poner trabas para que la Promesa no se cumpla. Algunos de ellos actúan así de manera consciente, y otros se ven arrastrados a tales actos conscientes, pero sin saber la razón o la fuerza que los impele a actuar de ese modo.

Estamos tratando de “hacer que la Teosofía sea un factor vivo en nuestra vida”. Antes de *tratar* de hacer eso, y mucho menos de *hacerlo* de manera efectiva, debemos comprender primero lo que es la Teosofía, y tener claro lo que individualmente significa para cada uno la Teosofía. Y es exactamente esta definición, su deseo y generalmente nuestra ignorancia lo que hasta ahora nos ha impedido

llevar a cabo esa iniciativa. No es necesario decir nada acerca de la Sociedad Teosófica y de las cosas positivas que podría recibir si siquiera un pequeño número de sus miembros hicieran de la Teosofía un factor vivo de sus vidas. Muy pocos son los que lo hacen, y no es menos cierto que el hecho de ser miembro de la Sociedad Teosófica no necesariamente le hace a uno ser un teósofo. Pero los que hacen esa Promesa no se conforman con ser nominalmente miembros de la Sociedad, sino que aspiran a ser Teósofos de verdad. Y por lo tanto sería necesario que todos supieran lo que es un Teósofo, y lo que cualquier persona debe hacer para convertir la Teosofía en un factor vivo en su vida.

Como definición negativa, no hay mejor definición que la que aparece en la revista Lucifer, vol.I, de noviembre de 1887, p.169:

*“El que no practica el altruismo, el que no está dispuesto a compartir su último bocado con alguien más débil o más pobre que él, el que pasa por alto ayudar a su prójimo, de raza, nación o credo que sea, dónde y cuándo vea el sufrimiento, y hace oídos sordos al llanto de la miseria humana, el que oye calumnias acerca de un inocente, sea hermano teósofo o no, sin defenderlo como se defendería a sí mismo, ése no es un teósofo.”*

Esta definición contiene también un lado positivo. No basta con abstenerse de hacer lo que se

condena en esa definición. El aspecto negativo solo es insuficiente para los que hacen la Promesa, y no sólo insuficiente, porque prácticamente implica que la Promesa se rompe. La Promesa exige no sólo que la persona que la hace se abstenga de hacer nada malo, sino que ha de trabajar categóricamente de manera altruista y defender a cualquier persona inocente de la misma manera que se defendería a sí mismo.

Puede que muchos sean tan anodinos que no transgredan la cláusulas negativas de la Promesa y su definición. Pero son pocos los que son suficientemente positivos en su carácter para no sólo no transgredir esas cláusulas sino además trabajar en sentido contrario. Porque la mayor importancia no consiste en “No lo haré”, sino en “Lo haré”. De ahí que se necesite cierta fuerza en vistas a la impersonalidad. Esa impersonalidad es de dos clases, negativa y positiva. Para la negativa, se necesita fuerza para luchar contra las fuerzas hereditarias y de la educación, y evitar la obediencia a los instintos y hábitos adquiridos en otras encarnaciones. Pero mayor fuerza es necesaria para cruzar el punto cero y crear nuevos instintos y hábitos en medio de condiciones de vida y hábitos de pensamiento que son categóricamente contrarios a la nueva creación. Parece que se necesita fuerza para poder vencer las tendencias de un demonio y

convertirse en una divinidad. Si consideramos la Promesa de manera general, parece un instrumento admirable para atacar los puntos débiles de cada uno. Como seres humanos, la Promesa nos obliga a abstenernos de actuar y de pensar en la vida cotidiana del mismo modo que nuestra educación nos ha obligado a hacerlo hasta aquí. Si no nos abstenemos, no estamos haciendo de la Teosofía un factor vivo en nuestra vida. Y es más, mientras estemos pendientes de esta tarea tan difícil, el lado positivo aparecerá y se dice que debemos hacer otras cosas igual de difíciles, o de otro modo no seremos teósofos.

**La segunda cláusula** de la Promesa resultará ser un escollo para muchos miembros blandos de la Sociedad Teosófica. Muchos pueden estar completamente de acuerdo con los objetivos de la Sociedad Teosófica, siempre que los entiendan, pero también en completo desacuerdo con los líderes de la Sociedad Teosófica y sus métodos de trabajo. No solamente puede que estén en desacuerdo, sino que pueden sentir una hostilidad abierta u oculta hacia esos líderes y muchos de los miembros. No sirve de nada auto-engañarnos, porque ése ha sido el caso y, desgraciadamente, puede volverlo a ser. Trabajamos por la “Fraternidad Universal” y estamos enemistados con nuestros vecinos más próximos. Nos comprometemos

pues a acabar con todo esto y a desterrar esta tendencia de nuestra naturaleza. Así, la cláusula 2 se refiere especialmente a determinadas personas y surge de las circunstancias generales .

Espontáneamente, surge la pregunta: “de qué sirve una Sociedad Teosófica con ese tipo de objetivos, cuando está compuesta de elementos tan diversos?” y también “¿acaso tiene la Sociedad una coherencia y un propósito que la conviertan en un poder vivo dentro de la sociedad que la rodea?”. Porque existe una analogía, y la Sociedad es un individuo entre sociedades, igual que los hombres y mujeres son individuos. Y podemos insistir aquí en que el poder y la fuerza de cualquier organización no es la fuerza total de sus unidades componentes, sino que la organización tiene una fuerza y un poder individuales propios, aparte de ellos. Sólo hemos de considerar la química de las aleaciones para ver que esto es así. Si después consideramos a la Sociedad, ya no parece que su fuerza se deba a la unión de propósito y acción de sus miembros individuales. Pero tiene un gran propósito y para ese propósito, un cierto número de individuos dedicados han sacrificado todo lo que estaba en su mano. Entre éstos, los fundadores y líderes actuales de la Sociedad son ejemplos notables. El resultado es que la Sociedad continua existiendo exotéricamente. Pero

la existencia continuada de la Sociedad no se debe a estos pocos esfuerzos individuales solamente, sino a la influencia subyacente de Aquellos bajo cuya dirección fue fundada la Sociedad por sus líderes actuales. Y al cuidado amoroso de esos Maestros de Sabiduría, después de su fundación.

**La cláusula 3** abre para muchos, tal como está constituida la Sociedad actualmente, un razonamiento casuístico. Se ha dicho, y parece que se ha dicho con certeza, que es perfectamente legítimo para los que son verdaderos teósofos condenar un acto pero no al actor. Pero veremos que es muy sutil y difícil hacer esta distinción en la vida. *Luz en el Sendero* también advierte al aspirante en contra del fariseísmo de alguien así, “porque la ropa manchada que evitas tocar puede haber sido tuya ayer, o puede ser tuya mañana”. Por eso los que hacen esta Promesa están a punto de encontrarse con una dificultad muy sutil (porque en la vida el acto y el actor están conectados indisolublemente), mientras no hayan alcanzado el poder de observar y leer en un plano que actualmente se halla más allá del alcance de la mayoría de la humanidad. Sin embargo, aunque este poder sea inalcanzable de momento, todos los que aspiran a ser teósofos harán bien en intentarlo. Al menos podemos poner un freno en nuestros labios físicos y tratar de hacer lo mismo en nuestra mente,

absteniéndonos así de “condenar a los demás”, porque la condena silenciosa de la mente es más “maligna” que las palabras pronunciadas, ya que eso sería una forma de cobardía moral. Y aquí está la casuística. Porque aparte de la definición en Lucifer, los que hacen la Promesa pueden considerar que sus hermanos humanos no son “Hermanos Teósofos” y por eso es legal juzgarlos y condenarlos. Así, si se pudiera demostrar claramente que alguien ha transgredido esa definición, sería posible recibir la absolución de la Promesa “de no escuchar nunca ninguna difamación sin protestar” contra ellos. Pero la definición contrarresta esto con su frase “tanto si es un hermano teósofo como si no lo es” y concuerda con la máxima legal que se respeta tan pocas veces de considerar siempre a un hombre inocente hasta que se demuestre su culpabilidad. La sospecha es cosa peligrosa de albergar y acabamos por volver a la actitud de que es mejor “no juzgar” para no ser juzgados”.

**Las cláusulas 4 y 5** son el cumplimiento de unas resoluciones que van directas al centro de todo lo que milita contra la Teosofía y contra su intención de constituir un factor vivo en la vida de los hombres. En este sentido, la cláusula 6 también es un cumplimiento. Pero el poder de ayudar y de enseñar a los demás sólo puede encontrarse en el espíritu unido

de la vida, que es un espíritu de absoluta igualdad en el sentido de que para el teósofo cada persona es un maestro.

**La cláusula 6** es una ratificación de todo lo anterior, pero lo sitúa en términos más definidos.

Por eso antes de hacer esta promesa es necesario que todos los que aspiran a hacerla tengan perfectamente claro, antes de comprometerse con el trabajo y la actividad en pro de la Teosofía, lo que es realmente la Teosofía. ¿Es la Teosofía idéntica a la práctica de la Sociedad Teosófica? Si no lo es, ¿debería serlo? ¿Debería yo intentar que así fuera? Al comprometerme a trabajar para ella, ¿estoy buscando una recompensa en el futuro próximo o remoto, en esta encarnación o en la siguiente? Parece que uno de los primeros requisitos es el de intentar “conocer a ti mismo”.

Esta Promesa no debe tomarse a la ligera, ni con un espíritu de simple sentimentalismo/ñoñería. Tiene que hacerse con una firme resolución de cumplir cada vez más plenamente sus requerimientos, a toda costa. Realmente correrá un riesgo quien la haga sin reflexionar y sin examinar lo que realmente significa y sin tener la intención de convertirla en el supremo objetivo de su vida.

Es necesario “leer, valorar, aprender y digerir internamente” las verdades que existen en la Teosofía y entonces tal vez amanecerá

en el mundo el día en que todos los hombres serán como hermanos, y la Fraternidad Universal será una realidad y la guía de toda existen-

cia.  
Firmado por: Uno que está comprometido.

## DÍA DE ADYAR

El próximo 17 de febrero se celebrará en todas las Secciones de la Sociedad Teosófica lo que llamamos el “Día de Adyar”, conmemoración de la desencarnación de uno de sus fundadores, el Coronel H.S. Olcott. Entregado a la causa incondicionalmente, y fiel hasta la muerte a los mandatos de la Verdad, Olcott ayudó con su destreza y habilidad a organizar y dar estructura a nuestra Sociedad. 140 años después de su fundación, la Sociedad sigue en pie como el faro que es para los que buscamos el camino que nos ha de llevar al Templo de la Sabiduría Divina.

Adyar es la Sede Internacional de nuestra Sociedad, es un lugar especial donde la historia de la misma se concentra en un entorno exclusivo que invita al recogimiento con una intensidad también especial. Los que han tenido la oportunidad de estar allí coinciden con esta apreciación. El paso por Adyar a nadie deja indiferente. Merece la pena que celebremos en este día la existencia de un lugar como ése,



testigo de los esfuerzos que otros antes que nosotros hicieron, con su total dedicación y absoluta entrega, para que un legado tan importante –material e inmaterial– nos llegara con la misma intensidad que a cada uno de ellos.

Con esta celebración en cada una de las Ramas Teosóficas en el mundo se estrecharán los lazos de unión entre los miembros de la Sociedad Teosófica, comprometidos al ingresar en ella a ser un componente de ese núcleo de Fraternidad Universal que los Hermanos Mayores quisieron que fuera. Es importante, pues, que el próximo 17 de febrero sea una ocasión de reafirmar nuestro compromiso interno para hacer posible que el primer objetivo de la Sociedad sea una realidad viva en nuestra vida. De ese modo se fortalecerá el tejido que formamos entre todos alrededor de este planeta que compartimos como nuestra casa común, y contribuiremos certeramente a aliviar, aunque sea sólo un poco, el sufrimiento de este mundo.

Paz a todos los seres.

---

## ACTIVIDADES

---

### RAMA ANANDA

teosofiazaragoza@yahoo.es

Todos los segundos viernes (20-22h). Reuniones de estudio. “La constitución septenaria en el hombre”. “Las leyes de la naturaleza”. Estudio reflexión de “Luz en el Sendero”, de Mabel Collins.

Cuenta de facebook: <https://www.facebook.com/TeosofiaZaragoza?ref=hl>

### RAMA ARJUNA

#### Enero

**Lunes 18 (19,30h).** Misa de Coronación (W. Amadeus Mozart) C. Rusiñol.

**Martes 12, 19, 26 (17,45h)** Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. “Las Cartas de los Mahatmas”. J. Garcia Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros) .

**Miércoles 13, 20, 27 (17h)** Grupo de estudio sobre EL CUERPO CAUSAL Y EL EGO. J. Tarragó y J. Garcia. **(18,45h)** Reunión de Rama-Estudio sobre “La Doctrina Secreta” Tomo V. (sólo para miembros).

**Jueves 14, 28 (19h)** Estudio sobre “Los Maestros y el Sendero”. (Leadbeater).

M. Cartañà. **Jueves 21 (de 10,15h a 12,45h)** Curso de introducción al Katsugen Undo desde una visión teosófica. M. Cartañà.

**Viernes 8, 22 (19h)** “Curso de introducción a la teosofía”. Miembros de la Rama.

**Sábado 23 (17h)** Conferencia: “Entrenando el Agni Yoga”. P. Bel. **(19,15h)** LUNA LLENA DE ACUARIO-COMENTARIOS sobre el signo y MEDITACIÓN GUIADA. M.C. Jiménez y M. Cartañà. **Sábado 30 (de 11h a 14h)** TALLER MANDALA. J. Almirall. Repaso de la Sadhana de los Dhyanis Budas y Va-

jasattva. (17h) “El arte de la felicidad”. M. Carrión.

**Domingo 10 (de 11h a 14h)** Taller intensivo de meditación. N. Venegas. **Domingo 17 (de 10,30h a 13,30h)** E. Sanmartín. Curso de GIC (Gimnasia Integral Consciente) y Raja Yoga. Se seguirá el libro GIC de E. Sanmartín.

**Domingo 24 (17h)** Conferencia: “Observamos la vida a través del caleidoscopio personal”. J. Tarragó.

### **Febrero.**

**Lunes 22 (19,15h).** LUNA LLENA DE PISCIS. Comentarios sobre el signo y meditación guiada. M.C. Jiménez y M. Cartaña. **Lunes 29 (19,30h)** Audición: Sinfonía N° 92 (Joseph Haydn) C. Rusiñol.

**Martes 2, 9, 16, 23** (sólo miembros). (17,45h) Ritual de Sanación. (18,30h) Reunión de Rama. ESTUDIO sobre “Las Cartas de los Mahatmas”.

**Miércoles 3, 10, 17, 24 (17h)** ESTUDIO sobre “El cuerpo causal y el ego” (A. Powell). J. Tarragó y J. García. (18,45) (sólo miembros) Reunión de Rama. ESTUDIO sobre “La Doctrina Secreta”. Tomo V.

**Jueves 4, 18, (19h)** ESTUDIO sobre “Los Maestros y el Sendero”. M. Cartaña.

**Jueves 11, 25 (de 10,15h a 12,45h)** CURSO de introducción al KATSUGEN UNDO, desde una visión teosófica. M. Cartaña.

**Viernes 5, 19 (19h)** Miembros de la Rama. CURSO DE INTRODUCCIÓN A LA TEOSOFÍA.

**Sábado 6 (17h)** CONFERENCIA: “Apuntes sobre el movimiento teosófico”. Angels Torra. **Sábado 23 (19,15h)** LUNA LLENA DE ACUARIO. Comentarios sobre el signo y meditación guiada. **Sábado 20 (de 11h a 14h)** TALLER MANDALA. J. Almirall. Ofrecimiento del Mandala. **Sábado 27 (17h).** CONFERENCIA “Cualidades alquímicas que vencen el dolor”. Pere Bel.

**Domingo 14 (de 10,30h a 13,30h).** CURSO DE GIC (Gimnasia integral Consciente) y Raja Yoga. E. Sanmartín. **Domingo 28, (17h)** CONFERENCIA: “Armonía en todos los dominios de la Naturaleza”. J. Tarragó.

### **RAMA BHAKTI, DE TERRASSA.**

**Martes (18 a 19,30h)** Curso: “Los doce trabajos de Hércules”. M. Alier y S. Jurado. (19,30-20,30h) Coloquio teosófico. “La Alegría del Vivir, compartiendo la Teosofía” S. Jurado. (20,30-21h) Ritual de Sanación (sólo miembros)

**2º y 4º Miércoles de mes: (17-19h)** Grupo de estudio en Sant Cugat. Manel Moreno: 935891640. C. Elósegui. Estudio del “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni

**Jueves: (18-20,30).** Estudio de “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni. C. Elósegui. (21-22,15h) “Estudio de La Doctrina Secreta”. Tomo II: Simbolismo Arcaico Universal. C. Elósegui.

**Viernes: (19-21h).** “Curso de Oratoria Teosófica de Roy Mitxell.

**Sábado (18-20.30h)** Coloquios abiertos “Los Retos de la Vida Diaria a la Luz de la Teosofía”. C. Elósegui.

**2º sábado de mes: (18-21h)** Coloquio Teosófico a cargo de miembros de la Rama. S. Jurado, J. Molí, M. Pascual y M.R. Puig.

**Sábado anterior al tercer domingo de cada mes:** Conferencia a cargo de miembros de la Rama, seguida de coloquio abierto. R. Navarro.

**2º Domingo de mes: (10,30-12h)** Meditación ZEN. P. Vergés

**3º Domingo de mes (20h)** “YO SOY ESO”. J. Casas y L. Claramunt.

**Mesa Redonda-Terrassa.** Actividad dirigida a familias con niños que estén interesados en el ceremonial, sean o no miembros de la Rama. Contacto: L. Claramunt (685 363 250) lclaram@gmail.com.

### **RAMA BILBAO**

**Enero.**

**Todos los martes**

**19,15H:** Meditación. José San Martín.

**Todos los jueves**

**19h:** LA PRÁCTICA DE LA TEOSOFÍA”. Rosi Elcoro.

**Viernes 8 (19h)** Meditación. **(19,30h)** Video a determinar. **Viernes 15 (19h)** Meditación. **(19,30h)** Charla: Las 3 Proposiciones fundamentales de la Doctrina Secreta. Emilio Hernández. **Viernes 22 (19h)** Meditación. **(19,30h)** Charla: Estudio del Bhagavad Gita. Nuria Carbonell. **Viernes 29 (sólo miembros).** **(19h)** Ritual de Sanación. **(19,30h)** Estudio: “La Clave de la Teosofía”.

**Febrero.**

**Todos los martes**

**19,15H:** Meditación. José San Martín.

**Todos los jueves**

**19h:** LA PRÁCTICA DE LA TEOSOFÍA”. Rosi Elcoro.

**Viernes 5 (de 19h a 20,30h) Sábado 6 (de 10h a 13,30h y de 16h a 19,30h) Domingo 7 (de 10h a 13h):** Continuación del Curso: EL SIMBOLISMO INICIÁTICO EN LA VIDA DE JESÚS EL CRISTO (nuestra propia historia). Clarisa Elósegui.

**Viernes 12 (19h)** Meditación, **(19,30h)** Estudio del Bhagavad Gita. Nuria Carbonell. **Viernes 19 (19h)** Meditación. **(19,30h)** Charla: Genealogía del hombre, 3ª parte. Rosi Elcoro. **Viernes 26 (sólo miembros).** **(19h)** Ritual de Sanación. **(19,30h)** Estudio: “La Clave de la Teosofía”.

### **RAMA CERES**

**Enero**

**Lunes 11, 18 y 25 (18,30h):** Reunión de miembros. Estudio de La Clave de la Teosofía.

**Miércoles 13, 20 (19h).** Autoconocimiento a través de la Meditación. Usi García.

**Miércoles 27 (sólo para miembros)** Regeneración Humana. (Radha Burnier)

**Jueves 14, 21 y 28 (20h)** La Teosofía: “teoría y práctica”. José Luis Mendoza.

**Sábado 30 (de 10h a 13h)** Simposio: LAS EMOCIONES. Tema abordado desde diferentes ángulos. (La emoción del miedo o temor).

**Febrero**

**Lunes 1, 8, 15, 22 y 29 (18,30h)** Reunión de miembros. Estudio de La Clave de la Teosofía.

**Miércoles 3, 10 y 17 (19h):** Autoconocimiento a través de la Meditación. Usi García.

**Miércoles 17:** Día de Adyar, a las **18,30h.** **Miércoles 24 (sólo para miembros)** Regeneración Humana (Radha Burnier).

**Jueves 4, 11, 18 y 25 (20h)** La Teosofía: “teoría y práctica”. José Luis Mendoza.

**Viernes 26 (20h)** Cine Forum. Josefa Martín.

### **RAMA HESPERIA**

#### **Enero (a las 19,30h)**

**Lunes 11:** Curso: CONOCERSE A SÍ MISMO. El conocimiento de sí mismo: una ciencia. M. Martínez de Paz. **Lunes 18.** Conferencia: “H.P.B., SU EXTRAORDINARIA VIDA Y SU OBRA”. Selección de algunos párrafos de la Doctrina Secreta. Carmen César. **Lunes 25.** Curso: LA TEOSOFÍA EN EL SIGLO XI. 4. La Manifestación. Carlos Pérez.

#### **Febrero (a las 19,30h)**

**Lunes 1.** Curso: CONOCERSE A SÍ MISMO. El conocimiento de sí mismo: una ciencia. M. Martínez de Paz. **Lunes 8.** Conferencia: H.P.B., SU EXTRAORDINARIA VIDA Y SU OBRA. Ocultismo Práctico. El ocultismo en oposición a las artes ocultas. Carmen César. **Lunes 15.** Curso: LA TEOSOFÍA EN EL SIGLO XXI. 5. ¿Quiénes somos? Carlos Pérez. **Lunes 22.** Mesa Redonda: ¡HAY ESPERANZA PARA EL MUNDO? Miembros de la Rama. **Lunes 29.** Curso: LA TEOSOFÍA EN EL SIGLO XXI. 6. La evolución Cíclica. Carlos Pérez.

**Miércoles 17:** CELEBRACIÓN DEL DÍA DE ADYAR.

### **RAMA JINARAJADASA**

**Jueves (18-20h).** Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias. c/Cádiz, 20. Valencia.

### **RAMA RAKOCZY**

Actividades teosóficas los lunes y los miércoles.

### **RAMA VIVEKA**

#### **Enero**

**Día 15 (19h):** Condiciones para la buena salud. Pere Bel.

**Día 17 (18h):** Reunión para miembros, estudio: “Conocimiento de Sí Mismo”. Ceremonia Curación.

**Día 25 (17,30h):** Luna llena, Acuario. Meditación. Jesús Jurado.

#### **Febrero**

**Día 5 (19h):** El verdadero significado de las palabras comunes. Margarita López.

**Día 19 (19h):** H.P. Blavatsky un gran misterio. Angels Torra.

**Día 21 (18h):** Reunión para miembros, estudio: “Conocimiento de Sí Mismo”. Ceremonia Curación.

**Día 22 (17,30h):** Luna llena, Piscis. Meditación. Jesús Jurado.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR**

#### **Enero**

**Lunes 18 (18h):** INTRODUCCIÓN A LA VEDANTA-ADVAITA. Rafael Campos

**Jueves 28 (18h)** Estudio del libro LUZ EN EL SENDERO, de Mabel Collins. “CENTRO TOMATIS”. C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”**

**Todos los viernes** (21h). Reunión pública.

### **9º RETIRO DE SILENCIO. ARBÚCIAS.**

Un año más, se celebró en Arbúcies (Girona) el retiro de Silencio que tiene lugar en las mismas fechas de diciembre (del 5 al 8), dirigido por la Presidenta de la Federación Europea de la ST. El tema del retiro era “La Escalera de Oro”. Contamos esta vez con la presencia de unos 35 asisentes residentes.

En esta edición, y por causas totalmente ajenas a la voluntad de la oradora, no se pudo contar con su presencia física, por lo que hubo que organizar conexiones vía internet. Gracias a las llamadas nuevas tecnologías, Tran-Thi Kim-Diêu pudo compartir sus reflexiones con los asistentes varias veces al día. El tiempo restante continuó siendo ocasión de meditación en silencio, conducida con destreza y perfección por la Presidenta de la Rama Ceres, M<sup>a</sup> Auxiliadora García.

Lamentamos que Kim-Diêu no pudiera estar con nosotros todo el tiempo; sin embargo, y a pesar del inconveniente, el evento transcurrió con toda normalidad y se cumplieron los objetivos establecidos en su día: en un entorno que invita al recogimiento y a profundizar en la práctica meditativa que ayuda a ahondar en nuestro ser y así acercarnos al silencio interior necesario para dejar aflorar la Paz que alcanzan los que viven en lo eterno y para, de alguna manera, ser capaces de sentir bien viva la Unidad del Yo.

